

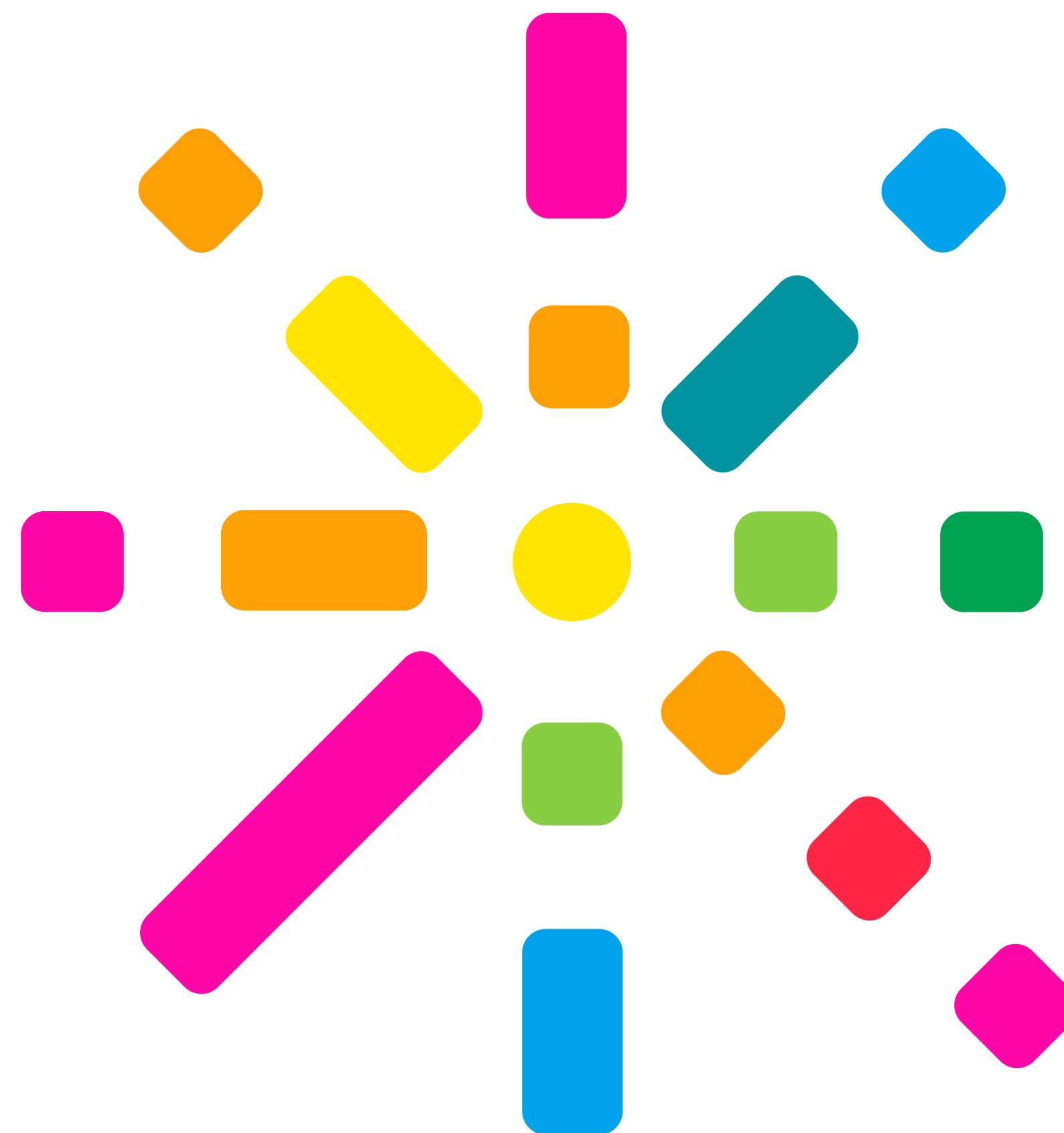
NÚCLEO MILENIO
disca

Investigación inclusiva y participativa en discapacidad en Chile

INFORME DE RESULTADOS POR LÍNEAS TEMÁTICAS

Cómo citar este texto

Núcleo Milenio DISCA (2026) Informe de resultados por líneas temáticas: investigación inclusiva y participativa en discapacidad en Chile. Santiago, Chile.



CONTENIDOS:

1. ¿De qué trata este informe?	3
2. ¿Qué temas fueron investigados?	3
3. ¿Qué encontramos?	
3.1. Inclusión en educación superior	4
3.2. Participación de personas con discapacidad en la investigación	6
3.3. Rol de los investigadores	8
3.4. Artivismo	12
4. ¿Qué proponemos?	15

1. ¿DE QUÉ TRATA ESTE INFORME?

En Núcleo Milenio DISCA somos un equipo de investigación que busca conocer cómo viven las personas con discapacidad en Chile. Para conocer esto, estudiamos lo que se ha escrito sobre discapacidad, hacemos entrevistas, encuestas, entre otras cosas. Nos importa mucho que las investigaciones sean interesantes para personas con discapacidad y que les puedan servir para mejorar su vida.

En este informe están los resultados de las investigaciones que hicimos en los últimos 3 años (2023 a 2025) en el tema de la investigación inclusiva y participativa.

2. ¿QUÉ TEMAS FUERON INVESTIGADOS?

En este informe hablamos sobre:

- **Las formas en las que los docentes universitarios pueden introducir la discapacidad y la inclusión en la formación de futuros profesionales e investigadores,**
- **Cómo participan las personas con discapacidad en los proyectos de investigación,**
- **Cuál es el rol de los investigadores e investigadoras al cubrir temas de discapacidad de manera respetuosa e inclusiva,**
- **Las formas en que el activismo desde el arte -llamado también “artivismo”- contribuye al desarrollo de nuevo conocimiento y al fortalecimiento de la comunidad.**

3. ¿QUÉ ENCONTRAMOS?

3.1. INCLUSIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Aunque en Chile existe un marco legal que obliga a las universidades a aceptar a estudiantes con discapacidad, la mayoría de los docentes aún se centran en un enfoque “integrador”, que consiste en adaptar al estudiante para que se ajuste al sistema existente, en lugar de un enfoque “inclusivo”, que busca transformar el entorno educativo para que todos participen plenamente. Los profesores que participaron en uno de nuestros estudios indican que sienten presión y temor por esta obligación, ya que no se sienten suficientemente preparados. Sin embargo, la investigación descubrió que la reflexión docente — pensar críticamente sobre su propia práctica, escuchar a los estudiantes y examinar sus prejuicios — es una herramienta poderosa para pasar de la integración a la verdadera inclusión. Cuando los profesores reflexionan, aprenden de sus alumnos con discapacidad, ajustan sus estrategias de enseñanza y comienzan a ver las capacidades de los estudiantes en lugar de sus limitaciones.

Becerra Sepúlveda, C., Pícol Córdova, C., Silva Martínez, E., & Tapia Pavez, V. (2024). Incidence of teacher reflection on the teacher's understanding of diversity and its role in the transition to inclusive education. *Journal of Research in Special Educational Needs*, 24(4), 869–881. <https://doi.org/10.1111/1471-3802.12674>

«Creo que, en este caso, la fortaleza ha sido la diversificación, que han entendido que mientras todos participen en sus clases, no tienen que adaptarse a un niño en particular».

(Comentario en grupo focal de docentes universitarios)

En el marco de la elaboración de su tesis doctoral, una de nuestras investigadoras elaboró una guía para hacer docencia e investigación en torno a la discapacidad, con perspectiva feminista, y desde América Latina. El texto surgió de la experiencia de múltiples investigadores y activistas del campo de la discapacidad situados o vinculados a la región. El texto propone, en primer lugar, comprender la propia relación con la discapacidad como un punto de partida para la reflexión. Luego, ofrece herramientas concretas para aplicar esta perspectiva “femidisca” tanto dentro como fuera del aula, abarcando desde la selección de bibliografía y el fomento del pensamiento crítico hasta la creación de espacios de contención y accesibilidad. En el ámbito de la investigación, la guía cuestiona los condicionamientos institucionales y propone estrategias metodológicas como las entrevistas reflexivas, las narrativas y los diseños participativos, siempre con el objetivo de construir un conocimiento horizontal y comprometido con la transformación social.

López Radrigán, C. (ed.) (2024). Docencia e Investigación Femidisca: Una caja de herramientas desde América Latina. <https://nucleodisca.cl/docencia-e-investigacion-femidisca-una-caja-de-herramientas-desde-america-latina/>

3.2. PARTICIPACIÓN DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN LA INVESTIGACIÓN

Pino-Morán, J. A., Rodríguez-Garrido, P., & Lapierre, M. (2023). Salvajes, indígenas, cojas, inválidas: Epistemologías anticapacitistas del Sur. *Saúde e Sociedade, 32*(2), e211010es. <https://doi.org/10.1590/s0104-12902023211010es>

La disputa por la validez de los conocimientos generados por las personas con discapacidad, especialmente aquellas de América Latina, es un asunto relacionado directamente a lógicas de colonización bien documentadas en la región, pero también a dinámicas capacitistas que han considerado históricamente a las personas con discapacidad como inferiores. En una investigación de nuestro equipo, se postula que esta discriminación, además, ha empobrecido el conocimiento general al silenciar estas perspectivas. Frente a ello, se propone construir “epistemologías anticapacitistas del sur”: formas de conocer que surjan desde las propias experiencias, luchas y resistencias de las personas con discapacidad, valorando sus formas particulares de percibir y entender el mundo.

En primer lugar, es importante preguntarse qué hace verdaderamente inclusiva una investigación. A pesar de que existe un discurso a favor de la inclusión, en la práctica la participación real de las personas con discapacidad suele ser limitada y simbólica. Muchas veces son tratadas solo como fuentes de información — para entrevistas o grupos de discusión —, pero no se les permite tomar decisiones importantes sobre el estudio, analizar los datos o ser reconocidas como coautoras del conocimiento que ayudan a crear. Esto revela un prejuicio que considera que el conocimiento producido por la academia tradicional es más válido que el que surge de la experiencia vivida de las personas con discapacidad.

Araneda-Urrutia, C. (2025). ¿Cuán inclusiva es la investigación inclusiva? Una síntesis narrativa de las prácticas epistémicas y metodológicas descritas en la literatura de investigación inclusiva, participativa y emancipatoria con personas discapacitadas, neurodivergentes y enfermas crónicas. [Documento de trabajo]

INVESTIGACIÓN INCLUSIVA Y PARTICIPATIVA EN DISCAPACIDAD

Rojas, A., & Herrera, F. (2024, 31 de mayo). Investigar con, desde y para personas con discapacidad [Seminario]. Seminario para estudiantes y docentes de la UMAG, Punta Arenas, Chile.

En la práctica, hacer investigación con, por y para personas con discapacidad implica asumir medidas concretas. Nuestras investigadoras ofrecen recomendaciones procedimentales para lograrlo, como partir con un diagnóstico de las barreras, diseñar métodos a la medida de los participantes, y asegurar una retribución justa por su trabajo. Un ejemplo concreto es la creación de un Consejo de Expertos por Experiencia en el Núcleo DISCA, donde personas con distintas discapacidades son contratadas y pagadas para asesorar al equipo de investigación, garantizando que sus voces y perspectivas moldeen el proyecto.

Una mayor participación no es posible si existen barreras que impidan que las personas con discapacidad participen en más proyectos. Principalmente, quienes tienen discapacidad intelectual se enfrentan a que la sociedad, las familias e incluso los profesionales los traten como niños y los sobreprotegen, pues asumen que “no pueden” hacer las cosas y ni siquiera les dan la oportunidad de intentarlo. Les preguntamos a Expertos por Experiencia con discapacidad intelectual qué soluciones propondrían, e hicieron la siguiente lista:

- 1) Que todos entiendan qué es la discapacidad intelectual y que no es una “incapacidad”.
- 2) Que se les trate de acuerdo a su edad real, no como a niños.
- 3) Que las familias confíen en ellos y los apoyen, sin sobreprotegerlos.
- 4) Que se combata el estigma y los prejuicios.
- 5) Que se les den oportunidades reales para estudiar, trabajar y participar en la sociedad.
- 6) Que las propias personas con discapacidad intelectual se empoderen, conozcan sus derechos y aprendan a defenderlos.

Tenorio, M., Arango Uribe, P. S., Aparicio, A., Villaseca, F., Pizarro, R., Pierret, F., Osorio, G., & Lucero, C. (2024). “Si nos enseñan, lo vamos a lograr”: Autonomía desde la voz de los Expertos por Experiencia hacia los conocimientos científicos. En *Discapacidad en Chile: Una Introducción*. Ediciones Universidad Diego Portales. <https://nucleodisca.cl/discapacidad-en-chile-una-introduccion/>

3.3. ROL DE LOS INVESTIGADORES

Las investigaciones en esta línea de trabajo se han enfocado en comprender la relevancia del académico o académica en favorecer la participación de las personas con discapacidad en los procesos de generación de conocimiento. Este punto de vista tiene mucha influencia de los estudios feministas, por lo que varios trabajos conectan esta perspectiva con el anticapacitismo y la inclusión. Esto quiere decir que la generación de conocimiento no se establece solo por un criterio de capacidad académica formal, sino que la propia experiencia de vida entrega conocimientos valiosos para la sociedad.

Fomentar la participación de las personas con discapacidad en los equipos de investigación es muy relevante para quienes busquen prácticas más éticas en la investigación, pero también es un desafío para la logística de los proyectos y para las ideas preconcebidas de los académicos. Nuestras investigadoras, reconociendo que todas las personas tienen el derecho a participar en los estudios que generan conocimiento, critican la práctica común de excluir a las personas con discapacidad por considerarlas un grupo vulnerable o por asumir que no pueden dar su consentimiento y participar, destacando que esto es un prejuicio. Para solucionarlo, proponen que los Comités de Ética, que son los que aprueban los protocolos de investigación, exijan que los proyectos sean accesibles para todos. Esto significa adaptar los métodos: usar formatos de consentimiento informado en lenguaje sencillo y en lengua de señas, asegurar que los lugares sean físicamente accesibles, y ser flexibles para adaptarse a las necesidades de cada persona. Al participar, pueden influir en que el conocimiento generado refleje sus realidades y necesidades, lo que a la larga puede conducir a mejores políticas públicas y a una sociedad más justa e inclusiva que las reconozca como ciudadanas de pleno derecho.

Herrera, F., & Rojas, A. (2024, mayo 30). Discapacidad y autonomía en investigación científica [Asesoría técnica]. Asesoría al Comité de Ética UMAG sobre investigación en discapacidad.

INVESTIGACIÓN INCLUSIVA Y PARTICIPATIVA EN DISCAPACIDAD

Pino-Morán, J. A., Lapierre, M., Lara-Ahumada, T., Ramírez, J., Peralta-García, C., & Rodríguez-Garrido, P. (2025, noviembre 6). Aprendizajes y desafíos éticos-epistémicos en la producción de conocimientos en estudios sociales de discapacidad: El caso del Núcleo Milenio Discapacidad y Ciudadanía en Chile. XI Congreso Iberoamericano de Investigación Cualitativa en Salud.

Un estudio de nuestro equipo analizó los desafíos que enfrentan las personas que investigan sobre discapacidad en Chile. Los hallazgos muestran que muchos investigadores se acercan a este tema por experiencias personales o familiares con la discapacidad, lo que les da una mayor comprensión, pero también una carga emocional. Sin embargo, la academia — el mundo universitario y científico — suele funcionar con normas rígidas, de mucha competencia y productividad, que excluyen o hacen más difícil el trabajo de las personas con discapacidad que quieren dedicarse a la investigación. La academia también tiene ciertas normas, algunas más explícitas que otras, que llevan a que el conocimiento se extraiga de las personas con discapacidad para publicaciones académicas, sin que ellas se beneficien directamente o vean mejoras específicas en su vida por el nuevo conocimiento generado. A pesar de ello, los investigadores coinciden en una urgencia por hacer investigación con y desde las personas con discapacidad, no solo sobre ellas, y llaman a construir una investigación más ética, justa y horizontal, con el beneficio de las personas con discapacidad de Chile como centro.

«Hemos probado diferentes formas, pero creo que sigue siendo una de las mayores dificultades debido a la propia trayectoria investigadora de la universidad (...) la sospecha siempre es: ¿cómo pueden ser investigadores estas personas si son sordas? O cuando tienes estudiantes con discapacidad en la universidad y la gente dice “¿son realmente estudiantes?”. En otras palabras, siempre existe ese habitus de la universidad (...), ese núcleo duro y muy elitista del conocimiento, ¿verdad? Entonces, poder incluir a los sordos está bien, a los ciegos está bien, con los cojos suele estar bien. Pero ahora, ahí, ya ves, todo tiene un límite: es decir, los locos y los que tienen enfermedades mentales, no tanto, entonces no es tan sencillo, y también es un reto para los que investigamos».

(Investigadora argentina, 40-49 años)

Ortiz, F., Mendoza-Horvitz, M., Sepúlveda, D., Cubillos, J., González Madariaga, V., Jofré Poblete, N., Moyano Dávila, C., Rodríguez-Garrido, P., Samit Oroz, S., Soto, F., & Vásquez, I. (2024). Strategies to promote dignified and feminist academia: Some collaborative reflections from Chile. *Feminist Review*, 136(1), 8–25. <https://doi.org/10.1177/01417789231221748>

La perspectiva feminista para una academia más digna tiene al enfoque en la igualdad de género como derecho humano fundamental y como eje transversal en la producción y acceso al conocimiento. En una investigación surgida de las reflexiones de un conjunto de investigadoras e investigadores chilenos, entre los cuales participó una de nuestras académicas, se presenta una propuesta fundamentada en cuatro pilares: equidad y justicia en la producción de conocimiento; condiciones laborales dignas; entornos laborales libres de acoso; y la democratización del acceso al conocimiento. Este enfoque busca facilitar la inclusión en la academia de personas con discapacidad y otros grupos históricamente excluidos.

Un aspecto importante del trabajo de investigación es el posicionamiento, por lo que es necesario hacer una reflexión sobre las desigualdades de género y poder para que la academia sea un espacio menos excluyente. Siguiendo una perspectiva feminista, una de nuestras investigadoras se basa en su propia investigación para explicar la relevancia de la propia posición y de cómo sus emociones y experiencias personales influyen en el trabajo. Su investigación destaca tres aspectos clave: primero, señala la necesidad de manejar con cuidado las relaciones de poder entre la persona que investiga y quienes participan en el estudio, buscando una relación más horizontal y de escucha. Por otro lado, reconoce que las emociones — como la ansiedad o la culpa — son parte fundamental del proceso de investigación y no deben ignorarse. Al final, muestra cómo la propia vida y experiencias de la investigadora — su “posicionamiento” — afectan las preguntas que se hace y la forma en que estudia el tema. Ella propone prácticas concretas, como adaptar los métodos para que sean accesibles — por ejemplo, usando lenguaje sencillo o subtítulos — y valorar el conocimiento que surge de la experiencia directa con la discapacidad.

López Radrigán, C. (2023). Aproximaciones feministas a la discapacidad: Relaciones de poder, emociones y posicionamiento hacia el campo. *Revista Ruedes*, (10), 28–28. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/ruedes/article/view/7235>

INVESTIGACIÓN INCLUSIVA Y PARTICIPATIVA EN DISCAPACIDAD

Además, promueve la “co-creación”, es decir, que las personas con discapacidad no solo sean entrevistadas, sino que también puedan participar en la escritura de artículos y en la construcción colectiva de conocimiento.

A pesar de sus importantes aportes, en América Latina, los estudios feministas sobre discapacidad son aún un área emergente y marginal dentro del mundo académico. Dos de nuestras investigadoras hallaron que existe una falta de visibilidad de la discapacidad y, especialmente, de las mujeres con discapacidad dentro de los movimientos feministas, los cuales a menudo reproducen un capacitismo epistemológico — discriminación basada en la capacidad — al ignorar sus experiencias. Por otra parte, encontraron que las investigadoras buscan contrarrestar las formas hegemónicas de producir conocimiento, rechazando el extractivismo académico — tomar información de las comunidades sin dar nada a cambio — y promoviendo en su lugar alianzas horizontales, participación activa y devolución de resultados a las comunidades con discapacidad. Otra característica importante es que las investigadoras se posicionan a sí mismas como

aliadas que habitan el espacio entre la academia y el activismo, cuestionándose constantemente su lugar de privilegio y trabajando para amplificar las voces de las personas con discapacidad en lugar de hablar por ellas.

Es importante notar que la perspectiva feminista no es incuestionable, ya que su aplicación en procesos sociales también puede generar situaciones complejas de evaluar. Un ejemplo de ello es una de nuestras investigaciones, centrada en las tensiones entre dos formas de apoyo para personas con discapacidad: la asistencia personal — un servicio contratado y remunerado que otorga autonomía para vivir de forma independiente — y los cuidados informales — que suelen recaer, sin pago, en familiares, especialmente mujeres —. Los hallazgos muestran que, mientras el movimiento por la Vida Independiente defiende la asistencia personal como un derecho que garantiza libertad, los movimientos feministas advierten que quienes cuidan informalmente — mujeres, migrantes, jóvenes — suelen hacerlo en condiciones laborales precarias y no reconocidas.

López Radrigán, C., & Herrera, F. (2024). 'Who am I to Write This?': An Approach to the Field of Feminist Disability Studies in Latin America. En T. Chataika & D. Goodley (Eds.), *The Routledge handbook of postcolonial disabilities studies*. Routledge, Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781003310709>

Pino-Morán, J. A., Rodríguez-Garrido, P., & Burrone, M. S. (2023). Politico-Epistemic Tensions Regarding Personal Assistance and Care for People with Disabilities: An Integrative Literature Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(2), 1366. <https://doi.org/10.3390/ijerph20021366>

El texto concluye que no se trata de posturas opuestas, sino que el punto de encuentro es la interdependencia: reconocer que todas las personas necesitamos apoyo en algún momento y que es fundamental valorar tanto la autonomía de la persona con discapacidad como el trabajo digno de quien cuida. Abordar este tipo de disyuntivas desde una reflexión de nivel complejo no solo enriquece el trabajo académico, sino también las propuestas que de él deriven, orientadas al bienestar de las personas con discapacidad.

3.4. ARTIVISMO

Durante el estallido social de 2019, las marchas del Día Internacional de las Personas con Discapacidad marcaron un hito: los cuerpos se convirtieron en lienzos de reclamo, pintados con denuncias sobre discriminación y demandas sociales más amplias. En intervenciones lumínicas por el Día del Síndrome de Down y del Autismo, las propias personas con discapacidad proyectaron sus sueños y mensajes en edificios públicos, exigiendo ser escuchadas. Uno de nuestros investigadores, que documentó esta experiencia, explica que este proceso muestra que el arte callejero se ha transformado en una forma de apropiarse de la ciudad, fortalecer la identidad colectiva y exigir cambios sociales y políticos.

Romero-Rojas, V. (2023). Discapacidad y Artivismo en los Espacios Públicos en Chile: Una forma de acción colectiva para ejercer ciudadanía y desarrollar identidad cultural. En S. López de Maturana (Ed.), *Arte y Pedagogía. Facos-Ufsm*. <https://www.ufsm.br/editoras/facos/arte-y-pedagogia>

Romero-Rojas, V., & Fernández Droguett, R. (2024). Discapacidad y Artivismo. Potencia creativa y expresión ciudadana en el espacio público. En V. Romero-Rojas & M. Lizama Calvo (Eds.), La emoción de crear: Artes, aprendizaje socioemocional y discapacidad. Ediciones UC. <https://ebooks.ediciones.uc.cl/library/publication/la-emocion-de-crear-artes-aprendizaje-socioemocional-y-discapacidad-1710875005>

Para profundizar en estas dinámicas, un capítulo escrito por nuestro equipo explica cómo el “artivismo” — una mezcla entre arte y activismo — se ha convertido en una herramienta para que las personas con discapacidad en Chile puedan expresarse y reclamar sus derechos en los espacios públicos. A diferencia del arte clásico, que buscaba la perfección en los objetos, el artivismo se enfoca en las ideas, las emociones y el cuerpo como forma de protesta. Así, las personas con discapacidad usan el teatro, la danza, la música y murales para denunciar la discriminación y la falta de reconocimiento como ciudadanos de pleno derecho. Al ocupar calles y plazas, no solo se hacen visibles, sino que también se apropian de la ciudad y la convierten en un espacio de lucha y construcción de identidad, pasando de ser invisibilizados a ser protagonistas de su propia historia.

«En mí se produjo un cambio... siempre me gustó el teatro, desde la acción política, de la posibilidad de decir algo, y lo hacía porque para mí era olvidarme de que soy ciega. Entrar en un papel y olvidarme de que soy ciega. El cambio se produjo hace un año, recién, porque seguía con esa idea. Hasta que de repente dije, no po, no tenemos por qué olvidarnos de que somos ciegos cuando estamos en el escenario. Seguimos siendo ciegos, ya. Podemos chocar y equivocarnos en el escenario. Pero somos ciegos, y como ciegos estamos haciendo cultura y haciendo teatro».

(Diana, grupo focal 1)



Romero-Rojas, V. I., Pino-Morán, J. A., & Montaña-Castro, N. (2025a). Teatro y activismo anticapacitista. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 33, e4102–e4102. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.cto416441023>

El potencial transformador del activismo se ha documentado también en contextos diversos. Un estudio con personas mayores con discapacidad visual en Punta Arenas describe cómo, a través de su compañía Visión Imposible, usan el teatro callejero para luchar contra la exclusión. Ellos transforman plazas en escenarios donde muestran sus cuerpos e historias, pasando de sentir vergüenza por su ceguera a sentirse orgullosos y capaces de hacer arte. Denuncian que la sociedad tiene una “ceguera humana” al no incluirlos, y critican que las decisiones sobre sus vidas se tomen lejos de ellos. Así, el activismo les permite fortalecer su identidad colectiva y exigir una participación real.

Finalmente, una investigación sobre teatro como espacio de educación no formal muestra cómo este impacta en la calidad de vida de personas jóvenes y adultas con discapacidad intelectual. A través de entrevistas a actores y actrices de una compañía, se descubrió que el teatro les permite sentirse más felices, seguros y orgullosos. Les ayuda a ser más autónomos en su vida diaria — como viajar solos, administrar su dinero o tomar decisiones —, fortalece sus relaciones y el trabajo en equipo, y les entrega herramientas para comprender temas como los derechos humanos. El estudio resalta la importancia de escuchar la voz de las propias personas con discapacidad sobre lo que necesitan para tener una vida digna y plena.

Romero-Rojas, V., Núñez- Sotelo, E., & Sedano- Solís, A. (2025b). El teatro como contexto educativo no formal: Un aporte a la calidad de vida de personas adultas con discapacidad intelectual. *Tercio Creciente*, (28), 45–69. <https://doi.org/10.17561/rtc.28.9456>

4. ¿QUÉ PROPONEMOS?

1. **Transitar desde modelos integradores hacia enfoques inclusivos en todas las etapas de la investigación y la docencia.** Esto implica pasar de adaptar a las personas con discapacidad al sistema existente, a transformar los entornos —universitarios, de investigación y sociales— para garantizar su participación plena. Para lograrlo, es fundamental fomentar la reflexión crítica sobre la propia práctica y los prejuicios, especialmente en el profesorado y el personal investigador.
2. **Asegurar la participación sustantiva y no simbólica de las personas con discapacidad en todo el ciclo de la investigación.** Esto significa ir más allá de considerarlas meras “fuentes de información” —sujetos de estudio— e incluirlas en la toma de decisiones, el análisis de datos y el reconocimiento de su autoría. La creación de estructuras como un “Consejo de Expertos por Experiencia”, que sean remuneradas y asesoren los proyectos, es una estrategia concreta para materializar esta participación.

3. **Exigir a los Comités de Ética y a las instituciones financiadoras que evalúen y aprueben proyectos basándose en su accesibilidad universal.** Esto debe traducirse en la obligatoriedad de presentar protocolos y métodos accesibles: consentimientos informados en formato de lectura fácil o lengua de señas, espacios físicos accesibles, y la flexibilidad necesaria para adaptarse a las necesidades diversas de las y los participantes.
4. **Construir y validar “epistemologías anticapacitistas” que reconozcan el conocimiento situado de las personas con discapacidad.** Esto implica disputar la noción de que el saber académico es superior, valorando las formas particulares de percibir y entender el mundo que surgen de la experiencia vivida, especialmente en el contexto latinoamericano. Se trata de un acto de descolonización intelectual que enriquece el conocimiento general al incorporar perspectivas históricamente silenciadas.
5. **Adoptar una perspectiva feminista y de género como eje transversal en la investigación sobre discapacidad.** Este enfoque permite analizar las desigualdades de poder y proponer relaciones más horizontales entre investigadores y participantes, dignificar las condiciones laborales en la academia para hacerla menos excluyente, y abordar tensiones complejas como la que existe entre la promoción de la asistencia personal y la precarización de los cuidados informales, buscando puntos de encuentro desde la interdependencia.
6. **Combatir activamente el capacitismo, la sobreprotección y la infantilización de las personas con discapacidad intelectual.** Es responsabilidad de la sociedad, las familias y los profesionales de la investigación generar oportunidades reales para su participación en estudios, tratándoles de acuerdo a su edad, confiando en sus capacidades y combatiendo los prejuicios. Las propias personas con discapacidad intelectual deben ser empoderadas para conocer y defender sus derechos.

- 7. Rechazar las prácticas de extractivismo académico y promover la co-creación y la horizontalidad.** Esto implica que las comunidades con discapacidad no solo sean objeto de estudio, sino que participen en la escritura de artículos y en la construcción colectiva del conocimiento. Los investigadores deben posicionarse como aliados que amplifican voces, en lugar de hablar por ellas, y asegurar la devolución de los resultados a las comunidades participantes.
- 8. Mejorar las condiciones laborales y los entornos académicos para hacerlos más inclusivos y menos competitivos.** La academia suele imponer normas rígidas que dificultan el trabajo de investigadores con discapacidad y de quienes provienen de experiencias personales con el tema. Es necesario construir entornos de trabajo dignos, libres de acoso y que valoren la diversidad, democratizando además el acceso al conocimiento producido.

- 9. Reconocer, validar y apoyar el artivismo como una metodología de investigación-acción y una forma legítima de producción de conocimiento.** El teatro callejero, las intervenciones lumínicas, la danza y el muralismo han demostrado ser herramientas poderosas para que las personas con discapacidad —incluyendo personas mayores con discapacidad visual y personas con discapacidad intelectual— se apropien del espacio público, fortalezcan su identidad colectiva, denuncien la exclusión y exijan sus derechos.
- 10. Incorporar la reflexividad emocional y el posicionamiento del investigador como parte fundamental del proceso.** Es necesario reconocer que las experiencias personales, las emociones —como la ansiedad o la culpa— y las relaciones de poder influyen en las preguntas de investigación y en la forma de abordarlas. Gestionar estas dimensiones de manera consciente y ética enriquece el trabajo y permite construir un conocimiento más situado, justo y comprometido con la transformación social.

